



Fernando Carrión y Paulina Cepeda (Editores)

Quito: la ciudad que se disuelve - Covid 19



FLACSO
ECUADOR



© 2021 FLACSO Ecuador
Marzo de 2021

ISBN: 978-9978-67-560-1
FLACSO Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro, Quito-Ecuador
Telf.: (593-2) 294 6800 Fax: (593-2) 294 6803
www.flacso.edu.ec

Quito : la ciudad que se disuelve – Covid 19 / editado por
Fernando Carrión y Paulina Cepeda. Quito : FLACSO
Ecuador. 2021

x, 365 páginas : figuras, gráficos, mapas. - (Colección
Coronavirus y ciudad ; 1)

Incluye bibliografía

ISBN: 9789978675601

CIUDADES ; URBANISMO ; SOCIOLOGÍA URBANA
; MOVILIDAD ; TURISMO ; PANDEMIA ; COVID-19
; QUITO ; ECUADOR. I. CARRIÓN, FERNANDO,
EDITOR. II. CEPEDA, PAULINA, EDITORA

307.76 - CDD

Índice

Presentación	ix
INTRODUCCIÓN	
La COVID-19 en Quito: de la crisis al <i>shock</i> urbano	3
<i>Fernando Carrión Mena y Paulina Cepeda</i>	
LA CIUDAD QUE SE DISUELVE	
El bus también existe. Estudio de las líneas de buses urbanos de Quito; pandemia y transformación urbana	27
<i>Diego Vinicio Salgado</i>	
Movilidad y pandemia: una oportunidad para repensar cómo nos movemos	37
<i>Elisa Soledad Puga Cevallos</i>	
Movilidad intermodal, ¿una solución a la circulación urbana durante la pandemia?	47
<i>Ricardo J. Espinosa Uquillas</i>	
Educación universitaria en tiempos de pandemia	55
<i>Jose Vicente Padilla Villacís</i>	
Mejorar la salud en Quito fortaleciendo el tejido comunitario y la articulación de servicios	63
<i>Fernando Sacoto y Betty Espinosa</i>	
Del espacio público a una pandemia comunitaria	71
<i>Kléver Vásquez Vargas</i>	
El turismo urbano post-COVID. Un nuevo escenario para el desarrollo turístico de Quito	77
<i>Víctor Llugsha G.</i>	
Impacto social y económico en las ciudades y destinos turísticos pos-COVID 19	83
<i>Fernanda Sánchez</i>	
Lo que las crisis nos ha enseñado sobre Quito.	89
<i>Sebastián Caba</i>	

LAS PROFUNDAS DESIGUALDADES ESTRUCTURALES

Los residuos sólidos y el COVID-19: notas para reflexionar sobre la informalidad urbana desde Quito	97
<i>Nancy Merary Jimenéz-Martínez</i>	
Repensando la ciudad: Quito, en la pospandemia de coronavirus. manejo de residuos sólidos y reciclaje	103
<i>Paula Guerra Morán, Lorena Gallardo Lastra y Claudia Andrade Rodríguez</i>	
“Se arrienda” o la transformación del entorno promocional en Quito, pos-COVID-19	111
<i>Arturo Estrella Osorio y Jorge Delgado Rocha</i>	
La rehabilitación del hábitat urbano como proyecto común y como política pública	119
<i>Juan Carlos Sandoval y Eduardo Torres</i>	
El suelo y la vivienda en la pospandemia en Quito. ¿Quién gana y quién pierde?	127
<i>Paulina Cepeda</i>	
Quito y pandemia: apuntes sobre la vivienda enferma y la muerte de la ciudad	133
<i>Milena Almeida Mariño y Natalia Angulo Moncayo</i>	
Construcciones sobre lodo financiadas con petróleo	139
<i>Christian Fernando Vicente Correa</i>	
Nuevos imaginarios digitales globales y locales en la ciudad de Quito en el marco del COVID-19	147
<i>Ana Elizabeth Perugachi Kindler</i>	
Digitalización en pandemia: un diagnóstico de Quito	155
<i>María José Rodríguez Álvarez y Sebastián Rodríguez Álvarez</i>	

CIUDAD Y CIUDADANÍA

Diálogos museo-comunidad	165
<i>Marcus Uvidia</i>	
Las siete lecciones del COVID en los museos y su entorno urbano en Quito y Ecuador	171
<i>Fabian Paocarina Albuja</i>	
Hacia nuevos usos del museo.	179
<i>Elisa Ullauri Lloré</i>	
El desafío de los museos pospandemia.	185
<i>Myriam Navas Guzmán</i>	

Repensando las espacialidades de los museos: espacios para la educación no formal.	189
<i>Estefanía Carrera Yépez</i>	
Estigmatización, confinamiento y crisis sanitaria: una aproximación al trabajo sexual quiteño.	195
<i>Shirley Venegas y Abel Ramírez</i>	
Adultos mayores en el aislamiento.	203
<i>Paulina Vega y Carolina Navas Guzmán</i>	
Quito, en la pospandemia del coronavirus: repensando la ciudad desde los sectores populares del Sur.	207
<i>Fabián Melo Benítez</i>	
Repensando el derecho a la ciudad: Quito, una ciudad mestiza en tiempos de pandemia:	213
<i>Sergio Bermeo Álvarez y Kleber Cerón Orellana</i>	
Ciudades imaginarias en cuarentena: fantasías y ficciones urbanas reveladas por identidades disidentes movilizadas.	221
<i>Ignacio Espinosa Alarcón</i>	
Quito versus COVID: políticas públicas urbanas con enfoque conductual en tiempos de pandemia	233
<i>Guido Moncayo Vives</i>	
Crisis y adaptación ciudadana hacia un modelo de gestión digital en época de COVID-19 en el Distrito Metropolitano de Quito	241
<i>Mateo Valarezo Bravo</i>	
La comunicación en crisis aplicada al caso del COVID-19 en Quito	249
<i>Andrés Alfredo Luna Montalvo y María Maribel Murillo Blandón</i>	
Inmigrantes en Quito: antes y después de la pandemia.	259
<i>Jacques Ramírez G.</i>	
Los paisajes de la corrupción	267
<i>Alejandro Ramos</i>	

URBANISMO DE PROYECTOS O ¿LA CIUDAD SIN PROYECTO?

Repensando la ciudad: la ciudad pospandemia, una oportunidad para una transición hacia una vida urbana sostenible	275
<i>Diego Hurtado Vásquez</i>	
Quito pos-COVID-19, una ciudad más humana, sostenible y saludable. Miradas desde la salud urbana y el desarrollo sostenible	283
<i>Damián Andrade</i>	

Estudio de correlación entre indicadores atmosféricos y pandemia por COVID-19 en la ciudad de Quito.	289
<i>José Mena García</i>	
La ciudad desde y en el barrio	299
<i>Pabel Muñoz L.</i>	
La ciudad del vecindario es doméstica	305
<i>Fernando Carrión Mena</i>	
La Planificación Territorial como puntal para la transición, más que a la nueva normalidad, a la buena normalidad.	311
<i>Juan Carlos Sandoval</i>	
Las muertes de Quito	317
<i>Jaime Tillería-Durango</i>	
Quito circular: de la pospandemia a la prosperidad sostenible	323
<i>Elizabeth Cabezas Guerrero</i>	
Quito, coronavirus y economía	329
<i>Jaime Galarza Erazo</i>	
Quito en la pandemia: alternativas desde la economía circular	335
<i>Verónica Cordero, María de los Ángeles Barrionuevo y Daniel Jurado</i>	
Desarrollo endógeno imprevisto, alternativas de desarrollo para Quito	341
<i>Edwin Cevallos Sánchez</i>	
El COVID-19 y su relación con la gestión del riesgo de desastres.	347
<i>Jonathan Menoscal</i>	
 DOS CASOS DE CIUDADES INTERMEDIAS	
Institucionalidad para la respuesta a la pandemia en Cuenca	355
<i>Pablo Osorio Guerrero</i>	
“La Inmaculada Concepción de Loja” y el reto de las ciudades intermedias desde el enfoque de gestión de la cultura urbana en tiempos de la COVID-19	361
<i>Ramiro Villamagua Vergara</i>	

Repensando las espacialidades de los museos: espacios para la educación no formal

Estefanía Carrera Yépez¹

El presente trabajo tiene como objetivo proyectar posibilidades para acercarnos a pensar en los escenarios de las nuevas realidades a las que se enfrentan los espacios culturales, específicamente el caso de los museos. Si bien se han realizado una serie de reflexiones con relación a los museos tanto en la esfera nacional como en la internacional, este artículo tiene como eje de reflexión la espacialidad del museo como escenario de intercambio social, con base en el enunciado “el espacio es un producto de las relaciones sociales” (Massey citada por Zaragocín, 2016: 4).

Como antecedente, tenemos que, desde el inicio del periodo de emergencia sanitaria hasta el momento actual, desde el Centro de Arte Contemporáneo (CAC) se ha reconocido que el espacio museo se extiende más allá de sus límites físicos. Ahora tenemos en cuenta las relaciones que se establecen a través de las espacialidades virtuales como extensiones del espacio físico del museo; si pensamos la virtualidad, en su sentido más amplio, como espacio de acompañamiento a través de todos los medios de comunicación posibles para acortar las distancias con sus públicos.

En un primer momento, la virtualidad fue entendida como la vía de comunicación y difusión de contenidos culturales, pero nos acercamos rápidamente a un futuro en el que será necesario entender la virtualidad como una extensión de los museos, como un espacio paralelo en el que

¹ Magíster en Estudios de la Cultura con mención en Políticas Culturales, Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador. Investigadora en el campo de las espacialidades, y su significación particularmente respecto a la interculturalidad y los contextos espaciales educativos. Arquitecta, Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Mediadora Educativa, Centro de Arte Contemporáneo de Quito (CAC) espacio cultural que forma parte de la Fundación Museos de la Ciudad (FMC).

la materialidad y la virtualidad generen tejidos y diálogos aunque se desarrollen en esferas y a velocidades distintas, con mecanismos distintos que confluyan en el desarrollo de contenidos.

Si bien en el momento actual existe un mayor peso sobre las espacialidades en entornos virtuales, cabe también preguntarse sobre las consideraciones que a futuro se deberán tener en cuenta para el retorno seguro a las espacialidades arquitectónicas. El retorno a estos lugares requiere re-conocerlos para re-habitarlos, puesto que nuestros sentidos de uso y apropiación de los espacios van a ser distintos de los que manteníamos antes de la pandemia del coronavirus.

Probablemente esta coyuntura nos brinde la posibilidad de reflexionar críticamente sobre el espacio materializado, quizás con mayor fuerza que en otros momentos de la historia contemporánea; no solamente como una relación funcional, sino como nuestra interacción a distintas escalas con el espacio. De ahí que se vuelva indispensable la reflexión sobre el rol de los espacios culturales como puntos de articulación dentro del tejido de relaciones sociales a nivel metropolitano, en el que se encuentran insertos los cinco museos que forman parte de la Fundación Museos de la Ciudad de Quito (FMC).

Antes de la pandemia, la ocupación de los espacios culturales se caracterizaba por establecer un punto de tejido de relaciones sociales teniendo como mecanismo la interacción a través de diálogos detonados por objetos artísticos y actividades culturales que estos espacios albergaban, tanto en su interior como en actividades externas. Las visitas a este tipo de espacios eran masivas; incluso el éxito de un evento cultural era medido por el número de visitantes que recorrían y ocupaban los espacios.

Una de las primeras luces ante los efectos de la pandemia fue reconocer que las exposiciones artísticas y eventos culturales cambiarían. En este escenario, los eventos masivos se enfrentarán a nuevas consideraciones o, en muchos casos, llegarán a desaparecer; al menos bajo la forma en que los conocemos. A nivel internacional, museos como el Reina Sofía ya se han pronunciado respecto a que las exhibiciones ya no considerarán tumultos (Riaño, 2020).

En el escenario actual de emergencia sanitaria, el distanciamiento social aparece como un nuevo factor que incide en el uso y habitabilidad de

los museos. Las restricciones de contacto físico y, por tanto, la distancia de bioseguridad que es de conocimiento público han modificado nuestra percepción sobre los posibles modos de interacción a futuro. Nos invitan a imaginar las posibles relaciones que se darán al momento de rehabilitar las espacialidades culturales, repensando los modos de interacción tanto con las otras personas que nos rodean como con los espacios que nos envuelven.

En el caso del Ecuador, el Ministerio de Cultura y Patrimonio (MCyP) ha establecido una distancia de seguridad para la ocupación de infraestructura cultural. De acuerdo con el “Protocolo de Bioseguridad para la Producción de Actividades Artísticas en Espacios sin Público 2020”, documento público con fecha 2 de junio de 2020, se establece que: “El número máximo de artistas y trabajadores que pueden estar reunidos en el mismo espacio estará acorde al distanciamiento social (2 metros a la redonda)” (Ministerio de Cultura y Patrimonio, 2020).

Insumos técnicos como el elaborado por el MCyP y *software* desarrollado específicamente para el contexto de pandemia, como es el caso del “Open BIM COVID-19, una herramienta gratuita para desarrollar planes de prevención contra la transmisión del virus SARS-CoV-2 utilizando la tecnología Open BIM y el estándar IFC como base” (Technology, 2020), son herramientas técnicas que nos permitirán proyectar modelos para organizar y visualizar el futuro desarrollo de actividades dentro de las diversas tipologías espaciales.

Aunque se cuente con lineamientos técnicos y *software* que permita generar modelos de interacción seguros dentro de cada espacio, es importante tener en cuenta las preguntas que nos haremos frente a los espacios; preguntas que no debieran limitarse a una reducción técnica de aforos, sino que debieran orientarse a pensar críticamente las espacialidades culturales, activando una *imaginación espacial* que comprenda la relación estrecha entre historicidad, socialidad y espacialidad (Soja, 1999: 2-3) añadiendo como nuevo parámetro el distanciamiento social, consecuencia de la pandemia.

El museo es un espacio de educación no formal, pero cabe establecer una comparación espacial con las relaciones espaciales de la educación formal o tradicional. En el caso de la educación formal, que se imparte en centros educativos convencionales, responden a una lógica de organización

espacial del modelo educativo moderno. “Esta estructura tradicional aparece organizada en una retícula de filas y columnas dentro de un prisma, donde los estudiantes están alineados bajo la vigilancia y control del profesor, quien usualmente dicta conferencias magistrales y se ubica en un lugar de poder jerarquizado” (Carrera Yépez, 2019: 52). Al tener un espacio en el que la distribución de sus ocupantes obedezca a una retícula, las soluciones de bioseguridad en apariencia se podrían entender como un tema de ajuste funcional relativamente replicable en el espacio.

Da la sensación que estamos demasiado habituados a pensar la espacialidad de lo humano en los mismos términos en que solemos imaginar algunas cuestiones tales como la comunicación, la convivencia, la identidad y la comunidad: una espacialidad sin fisuras, compacta, homogénea, excluyente y/o incluyente, donde todo, absolutamente todo, puede encuadrarse, detallarse, describirse. Pero, ¿hay acaso una única espacialidad para pensar y localizar lo humano? ¿Es la espacialidad del sujeto una espacialidad lineal –es decir, los otros únicamente en relación con nosotros mismos– y/o circular –los otros que vuelven, ocupando el mismo territorio que le hemos asignado siempre–? [...] ¿O bien se trata de una espacialidad radicalmente diferente del espacio de la mismidad? ¿Un espacio que irrumpe, un espacio de acontecimiento, un espacio de miradas, gestos, silencios y palabras irreconocibles, inclasificables? ¿Y podríamos decir, entonces, una espacialidad caótica, fragmentaria, donde habitan las diferentes espacialidades de la diferencia? (Skliar y Téllez, 2008: 77-78).

Con base en las líneas de reflexión establecidas por Skliar y Téllez, es importante preguntarnos qué sucede cuando el programa del espacio no responde a las lógicas de organización del espacio educativo moderno tradicional, formal y de lógica aparentemente lineal. En el caso situado del CAC, encontramos que las prácticas de educación no formal se caracterizan por configurar espacialidades orgánicas, con recorridos flexibles en los que el lugar de atención se mueve constantemente entre los objetos artísticos. Esta relación con los objetos y el espacio implica que el número de participantes en experiencias de educación no formal se reduzca respecto al número de personas que participan en una experiencia de educación tradicional.

Al romper con el patrón tradicional establecido por la educación en el contexto de la modernidad hegemónica que responde al esquema de filas y columnas (Nair, 2016), encontramos diferencias claras en la organización espacial entre el ámbito formal y no formal de educación.

La práctica educativa en museos considera el espacio expositivo como espacio educativo, el cual alberga a los desplazamientos orgánicos de quienes lo experimentan. Estas diferencias espaciales que son particulares a cada lugar y que se configuran de acuerdo a las dinámicas sociales situadas deberán ser tomadas en cuenta también al momento de proyectar y emitir criterios respecto al futuro de los espacios culturales.

En el CAC, nos estamos cuestionando respecto a las estrategias mediante las cuales podríamos mantener distanciamiento físico entre los participantes de un recorrido dentro del espacio cultural y, al mismo tiempo, mantener diálogo con los visitantes sin perder la posibilidad de interacción social. Probablemente los mecanismos irán develándose a medida que nos acerquemos a la reapertura; con base en estas y otras consideraciones que surgen diariamente, repensamos y nos cuestionamos sobre las prácticas educativas en los espacios culturales a futuro.

Bibliografía

- Carrera Yépez, E. (2019). *Espacialidades: Reflexiones en torno a la interculturalidad y espacio(s) educativo(s)* [Tesis Maestría, Universidad Andina Simón Bolívar]. <http://hdl.handle.net/10644/6578>
- Ministerio de Cultura y Patrimonio (2020). *PROTOCOLO DE BIOSEGURIDAD PARA LA PRODUCCIÓN DE ACTIVIDADES ARTÍSTICAS EN ESPACIOS SIN PÚBLICO 2020. MEDIDAS DE PREVENCIÓN ANTE COVID 19*. Versión 1. https://www.gestionderiesgos.gob.ec/wp-content/uploads/2020/06/01.06.20_salvoconducto_presentaciones_sin_p%C3%BAblico_observaciones_signed_jdfsi-signed-JFV.pdf
- Nair, P. (2016). *Diseño de espacios educativos: Rediseñar las escuelas para centrar el aprendizaje en el alumno*. SM.
- Riaño, P. H. (13 de abril 2020). “El museo del futuro se despide de las exposiciones de masas”. *El País*. <https://elpais.com/cultu->

- ra/2020-04-13/el-museo-del-futuro-se-despide-de-las-exposiciones-de-masas.html
- Skliar, C. y M. Téllez (2008). *Conmover la educación: Ensayos para una pedagogía de la diferencia*. Noveduc ; Novedades Educativas de México.
- Soja, E. (1999). *Thirdspace: Journeys to Los Angeles and other real-and-imagined places*. Blackwell.
- Technology, Z. G. I. of. (2020, mayo 26). Open BIM como herramienta para frenar el contagio de COVID-19. *Engineers & Architects*.
<https://www.e-zigurat.com/blog/es/open-bim-herramienta-frenar-contagio-covid-19/>
- Zaragocín, S. (2016). “Interseccionalidad constituida en el espacio”. Universidad Nacional de Colombia.
<http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/26943>